

# Introducción

*Bruno López Petzoldt y Natalia Quiceno Toro*

■ Doi: 10.54871/ca26ns02

Los textiles constituyen poderosos medios de acción, memoria y expresión multisensorial que no solo intervienen en la resignificación y la reparación social de acontecimientos pasados y presentes que desgarran y despojan, sino que también configuran nuevos horizontes de convivencia. Desde hace tiempo, arpilleras, telones, pañuelos y otras piezas textiles actúan como agentes activos en múltiples procesos de documentación, denuncia y producción de saberes, tanto dentro como fuera de comunidades marcadas por diversas formas de violencia que han desestabilizado profundamente la vida social. Su potencia no reside únicamente en la capacidad de evocar acontecimientos avasalladores y sus efectos traumáticos en las comunidades, sino en la fuerza de narrativas que interpelan los silencios y los discursos oficiales, combaten los olvidos forzados y contribuyen activamente a la construcción de memorias colectivas, abriendo caminos hacia la justicia, la paz y la reparación.

Los textiles desafían la mirada. En la percepción de sus texturas y costuras se entrelazan la visión, el tacto, el oído, la imaginación y la reflexión crítica (Pérez-Bustos, 2021). Desde esta perspectiva, tejer, bordar e hilar constituyen “modos de transmisión de conocimiento entre seres vivos” (Riaño Alcalá, 2024, p. 107) a través de un “lenguaje que denuncia tanto en su contenido como en su práctica,

que convoca y acciona sobre posicionamientos políticos frente a las vivencias, desigualdades, vulneraciones, pero también reconstrucciones y ejercicios de dignidad y memoria que atraviesan sujetos y comunidades” (Cuéllar-Barona et al., 2022, p. 10).

Este volumen aborda diversas manifestaciones de los textiles y los activismos textiles con el propósito de examinar tanto las narrativas que articulan como los múltiples roles que desempeñan, particularmente en procesos de construcción y preservación de la paz, reparación social, producción de memorias y saberes, documentación, así como en el empoderamiento (Riaño Alcalá, 2024; Doolan, 2016; González-Arango, 2014; Bacic, 2014). Los estudios evidencian la emergencia de significativas tramas de dolor y empatía que contribuyen a remendar los vínculos humanos tras las catástrofes sociales, al tiempo que afinan la percepción, dado que los textiles “trascienden el registro de datos y la visibilización de los hechos, para lograr sensibilizar, recordar y dignificar lo que se documenta” (Cuéllar-Barona et al., 2022, p. 11). Además, los artículos entrelazan la creatividad textil con diversas formas de resistencia, concebida no solo como confrontación a formas sistemáticas de opresión de raigambre colonial, sino también como un ejercicio de creación e imaginación de otros mundos posibles y modos alternativos de habitarlos (Quiceno Toro y González-Arango, 2023, p. 25).

El poder de convocatoria y movilización social que despliegan las prácticas textiles en diversos países posee el potencial de generar vínculos solidarios, promover la dignificación de quienes han sufrido violencia y fomentar una mirada empática hacia los abusos perpetrados e invisibilizados. Por ello resulta fundamental ampliar la mirada analítica hacia las resonancias y los efectos que producen tanto los textiles como las experiencias que acompañan su creación y circulación transnacional. Es decir, no solo importa el objeto en sí, sino la dinámica social que se activa mediante la construcción de un autor colectivo (Vich, 2015, p. 279), así como “la multiplicación expansiva del objeto en el cuerpo social y, sobre

todo, de su posicionamiento público como un dispositivo de interpelación política y de subjetivación ciudadana” (p. 279).

La potencia transformadora del textil se manifiesta desde el ritual mismo del tejido colectivo, en el que se configura una trama social y narrativa. En esta se entrelazan las voces de las tejedoras –quienes comparten y resignifican sus experiencias a través del acto de tejer– con las de quienes participan en estos rituales y, posteriormente, en las exhibiciones itinerantes. En este sentido, es fundamental reconocer que las narrativas textiles son intrínsecamente polifónicas, en tanto exceden la dimensión expresiva del bordado e incorporan múltiples voces y relatos. A su vez, las costureras y tejedoras asumen un papel activo tanto en el ritual del tejido como en los espacios de exhibición, trascendiendo la condición de “víctimas” para posicionarse como agentes políticas que articulan denuncia, memoria y esperanza, y que, a través del textil, contribuyen a la transformación social (Sánchez-Aldana, 2025; Quiceno Toro, 2021).

A través de sus oficios y narrativas textiles, colectivos de mujeres afectadas por el conflicto armado en Colombia han logrado reconfigurar memorias institucionalizadas, generar espacios de cuidado y desarrollar estrategias de acompañamiento que, mediante diversos activismos y formas de expresión política textil, sostienen las luchas por la verdad, la justicia y la reparación (Quiceno Toro y Villamizar Gelves, 2020; González-Arango, 2014). En México, bordar en las banquetas, las escaleras, las glorietas o los parques es un ejercicio profundo de no violencia, una acción directa de promoción de la paz (Gargallo Celentani, 2014, p. 53). En Perú, los encuentros para tejer conocidos como “tejetones” se multiplicaron desde Ayacucho hasta alcanzar Lima, donde un grupo de mujeres tejió frente al Palacio de Justicia tras una marcha de familiares de personas desaparecidas, en una forma inédita de protesta (Vich, 2015, p. 281). Estas y otras numerosas experiencias muestran que en torno a los textiles se han construido y consolidado verdaderas “comunidades emocionales” (Jimeno, 2011; Macleod y De Marinis,

2019) y redes de escucha que fomentan la empatía e impulsan una participación ciudadana comprometida con la búsqueda de la verdad y la justicia a nivel transnacional, como lo demuestra el hecho de que, en países como Guatemala, Holanda o Suiza, se borda por la paz en México (Gargallo Celentani, 2014, p. 85).

Las prácticas textiles ponen de relieve la potencia política de oficios históricamente feminizados, así como la capacidad de las mujeres para generar modos de resistencia y fuga en contextos represivos. Al mismo tiempo, evidencian la revalorización de herramientas, materialidades y espacialidades que recobran protagonismo en los procesos de restauración de mundos devastados, aunque no siempre hayan sido concebidas como fuentes legítimas de transformación: una aguja, un pedazo de tela, una arpillera, la casa, el espacio de costura, el grupo de oración o los espacios de cuidado.

Es evidente que los procesos de reparación social y de construcción de memorias en torno a experiencias traumáticas no se limitan al ámbito de organismos como las comisiones de la verdad ni se restringen al lenguaje escrito como único medio de expresión. Por el contrario, abarcan experiencias y expresiones artísticas que van más allá de la mera ilustración del pasado o el cuestionamiento de las narrativas oficiales, pues examinan críticamente las dinámicas de la memoria, interpelan las políticas de olvido forzado, rescatan voces silenciadas y trazan perspectivas de futuro (López Petzoldt, 2023). En tal sentido, tanto las tejedoras como las narrativas textiles no solo asumen un papel protagónico en el zurcido de relaciones humanas rasgadas por las atrocidades, sino que también impulsan formas de acción ciudadana orientadas a preservar la paz y a combatir las violencias, los despojos y las desigualdades que persisten.

A la luz de estas observaciones, los artículos reunidos en este volumen nos invitan a repensar las múltiples modalidades, temporalidades y materialidades que involucran nuestros cuerpos y afectos en la construcción de escuchas empáticas. Asimismo, ofrecen

herramientas conceptuales para comprender cómo la memoria y el testimonio están mediados por relaciones y posicionamientos de género (Sánchez-Aldana, Pérez-Bustos y Chocontá-Piraquive, 2019; Troncoso Pérez y Piper, 2015), así como para analizar correlaciones entre quehaceres textiles y las configuraciones subjetivas y de género de una diversidad de mujeres (Pérez-Bustos et al., 2019). Aunque no profundizamos en una perspectiva histórica que recorra el devenir artístico y político del textil, esta publicación ofrece diversos modelos y enfoques para reflexionar sobre cómo las narrativas textiles intervienen en la labor de testimoniar, documentar y activar memorias en el marco de múltiples movilizaciones sociales contemporáneas. Los textos articulan la dimensión estético-narrativa y testimonial de los textiles con el archivo, la memoria, la violencia, la reparación social y la acción política. Ante la proliferación de colectivos, redes y expresiones textiles tanto en América Latina como a escala global, esta publicación aspira también a fortalecer aquellos espacios de pensamiento y creación en los que participan activamente varias de las autoras reunidas.

Los trabajos fueron presentados inicialmente en el marco de la Plataforma para el Diálogo: “Narrativas textiles. Tramas de dolor y empatía en América Latina”, llevada a cabo en el Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales (CALAS) en Zapopan, Jalisco, México, en septiembre de 2022. Durante este evento, entretejimos arte, cultura e investigación para explorar, desde una perspectiva interdisciplinaria y transcultural, las transformaciones generadas por prácticas sociales y expresiones artísticas –en particular los textiles– que denuncian, simbolizan y resignifican el dolor provocado por las violaciones a los derechos fundamentales en América Latina. Resulta difícil comprender plenamente las narrativas textiles sin experimentar la fuerza de su materialidad. Por ello, durante nuestro encuentro, en los pasillos del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) de la Universidad de Guadalajara, participantes, docentes, estudiantes y transeúntes se

encontraron con una exposición vibrante, compuesta por piezas provenientes de diversas regiones de América Latina y otros rincones del mundo. En aquel espacio vivo, las integrantes de colectivas como Bordando por la Paz y Colectiva Hilos, de Guadalajara, Jalisco, nos invitaron a reflexionar desde las manos y con las manos, explorando hilos, agujas, telas y otras materialidades textiles, transformando el acto de mirar en una experiencia sensorial y colectiva. También estuvieron presentes arpilleras que viajaron con Roberta Bacic para sumarse a este evento. Estas experiencias quedaron registradas tanto en una memoria audiovisual del congreso, disponible en línea, como en la página *web* de *Conflict Textiles*.<sup>1</sup>

Leila Gómez, Claudia Kalleg Jerez y Paula Tesche Roa sostienen en su artículo que los textiles constituyen una vía alternativa para configurar sentidos sobre la historia de Chile. Las autoras estudian textiles de distintos períodos históricos del país: las arpilleras de Violeta Parra, las confeccionadas durante la dictadura, así como producciones más recientes como *Borda sus ojos*, de Lilian Urzúa y María Ignacia Jérez, y *Todo Chile será tus ojos*, de Álvaro Silva Wuth. Ponen de relieve la multiplicidad de códigos que articulan los textiles, concebidos como una forma artística compleja capaz de configurar nuevas formas de intersubjetividad.

Lorna Dillon examina cómo el arte textil se transforma en una herramienta para articular nuevas formas de activismo, con especial énfasis en el caso chileno. Su trabajo revisa los aspectos más significativos de las arpilleras durante el siglo xx y analiza las transformaciones que caracterizan a las nuevas generaciones de arpilleristas en el siglo xxi, subrayando los vínculos entre el arte textil, el feminismo y los procesos democráticos.

<sup>1</sup> El material audiovisual se puede ver en: CALAS-Center for Advanced Latin American Studies (5 de julio de 2023). Plataforma para el Diálogo: Narrativas textiles. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=nOr4rR\\_eOGQ](https://www.youtube.com/watch?v=nOr4rR_eOGQ)

Por su parte, Conflict Textiles registra nuestro encuentro en:

<https://cain.ulster.ac.uk/conflicttextiles/search-quilts2/fullevent1/?id=281>

Mariana Rivera García explora en su artículo renovadas metodologías transdisciplinarias al entrelazar las narrativas textiles con las audiovisuales, con el fin de construir conocimientos compartidos y contribuir así a la reparación del dolor provocado por actos de violencia extrema. Su capítulo profundiza en la cultura textil amuzga o *ñomndaa* en Xochistlahuaca, Guerrero, México, desde una perspectiva de antropología multimodal. Asimismo, integra en su análisis la experiencia de creación colectiva del documental *Flores de la llanura* (2021).

Bruno López Petzoldt propone un estudio comparativo que explora los puntos de contacto entre los textiles testimoniales y el cine, a partir de los impactos que generan y las dinámicas que desencadenan en tanto agentes activos dentro de sus respectivos contextos sociopolíticos. Su trabajo examina las dinámicas multidireccionales y multidimensionales mediante las cuales películas y textiles, por un lado, intervienen en los discursos sobre la memoria y la violencia en América Latina y, por otro, suscitan otras formas de percepción cuyos estímulos difieren notablemente de los generados por el texto escrito.

Tania Pérez-Bustos examina las cobijas como elementos que organizan el continuo de la vida y la pérdida a nivel personal y doméstico, teniendo en cuenta las experiencias de dos mujeres que han vivido el conflicto en Colombia. Esta reflexión utiliza un objeto cotidiano como las cobijas para explorar cómo sus transformaciones materiales pueden reforzar políticamente la memoria e identidad. A través de su uso y fabricación, las cobijas se convierten en extensiones de cuerpos y territorios domésticos, afirma la autora. Asimismo, sostiene que las mantas establecen lazos familiares y rurales, conservan recuerdos en el espacio íntimo y embellecen el entorno, dignificando así la vida cotidiana. Este acto de embellecimiento y dignificación adquiere una dimensión política significativa en contextos de guerra y despojo.

Gaby Franger comparte significativas estrategias transculturales desarrolladas en las actividades del Museo Cultura de Mujeres

Regional-Internacional (*Museum Frauenkultur Regional-International*), ubicado en Fürth, Baviera, Alemania. Más que un museo tradicional, se trata de un espacio de encuentro donde las agujas entretejen historias, apuestas políticas y denuncias provenientes de diversos colectivos de mujeres alrededor del mundo. La autora presenta un enfoque museológico y pedagógico sustentado en diversas iniciativas que destacan el potencial de las obras textiles como instrumentos de empoderamiento femenino frente a la represión, así como su significativa contribución a los diálogos interculturales.

Sandra Gómez Santamaría centra su análisis en la mola, un tejido tradicional elaborado a mano por las mujeres gunadule del noroccidente colombiano y del Darién panameño. La autora subraya que la mola emerge de las narraciones orales, se encuentra estrechamente vinculada con la lengua gunadule y configura una forma de expresión que condensa la historia del pueblo y su relación simbólica y espiritual con la naturaleza.

Natalia Quiceno Toro explora la relación entre piezas textiles elaboradas por mujeres afrocolombianas en el departamento del Chocó, con las narrativas sobre la vida ribereña y las luchas que las comunidades de la cuenca del río Atrato han emprendido en medio de una historia intrincada de violencias raciales, políticas y ambientales. Los grupos de mujeres vinculan el bordado con una serie de acciones que han logrado crear lo que Quiceno Toro designa como “ecologías del duelo”, una red empática de cuidado y reparación de heridas causadas por el conflicto armado que involucra diversos agentes para posibilitar la continuidad de la vida.

Laura Valencia Lozada, Jorge Linares Ortiz y Katia Olalde convocan en su trabajo las voces de mujeres que han emprendido ellas mismas la búsqueda de sus familiares y, con ello, impulsado un cambio en la justicia mexicana. Su estudio entrelaza reflexiones sobre el arte, la narrativa textil y la lucha de familiares de personas desaparecidas en México. La experiencia de la acción artística *Cuenda*, realizada durante la Caravana al Sur por el Movimiento por la Paz

con Justicia y Dignidad (MPJD) en 2011, sirve como trama narrativa para ilustrar el matiz poético de las luchas políticas en México.

Alina Peña Iguarán examina las potencias estéticas, éticas y políticas del activismo textil, entrelazado con acciones públicas, arte y la defensa de los derechos humanos. Analiza cómo estas prácticas generan oportunidades para la escucha empática, promoviendo así la formación de comunidades y redes que favorecen tanto la acción como la imaginación. Mediante ejercicios creativos y colaborativos, se exploran y posibilitan nuevas imaginaciones políticas para enfrentar las violencias en México y América Latina.

Isabel González-Arango comparte reflexiones en torno al Archivo Digital de Textiles Testimoniales del Conflicto Armado en Colombia (ADTTC), que desde 2020 funciona como una plataforma de creación y pensamiento situada entre el acompañamiento comunitario, la investigación y el activismo textil con diversos grupos de mujeres directamente afectadas por el conflicto armado en Colombia. Su capítulo explora un campo interdisciplinario que vincula el quehacer textil con la reivindicación de derechos, el restablecimiento de la vida cotidiana, la incidencia política y el potencial narrativo y terapéutico de la memoria, al tiempo que desarrolla metodologías aplicables tanto en contextos comunitarios como en ámbitos académicos.

Oriana Bernasconi escribe sobre los potenciales enunciativos y afectivos de los archivos de derechos humanos creados en el tiempo de la dictadura en Chile de las décadas setenta y ochenta del siglo pasado. Pasa revista de un conjunto de organizaciones que asistieron, documentaron y denunciaron nacional e internacionalmente los crímenes de Estado en el mismo momento en que ocurrían. Bernasconi refuerza la importancia que adquieren los archivos para la denuncia de los hechos represivos, para las demandas de justicia y verdad mediante la interposición de acciones judiciales, para la investigación de los distintos casos y para la conformación de redes solidarias internacionales.

Pilar Riaño Alcalá cierra el volumen con un estudio que indaga de qué manera las personas recuerdan las violencias en su vida cotidiana, abordando la memoria como una práctica reparadora. La autora muestra que las comunidades afectadas por múltiples formas de violencia recurren a la memoria como una fuerza vital, un medio para reconstituir sus mundos y una fuente de posicionamiento individual y colectivo en un paisaje marcado por violencias históricas y contemporáneas. La reparación es concebida aquí no como un proyecto cerrado, sino como una práctica situada en lo cotidiano, que se expresa en relaciones, afectos y acciones orientadas a recomponer lo dañado por las violencias.

La organización de la Plataforma para el Diálogo y la edición de esta publicación fueron posibles gracias al generoso respaldo de las autoridades, colegas y colaboradores del CALAS en México y Alemania, a quienes extendemos nuestro más sincero agradecimiento por la confianza depositada en nuestro trabajo. A Jochen Kemner y Fernanda Souza damos las gracias por su cordial disposición y su paciencia de tejedora para atender cada detalle del evento. Agradecemos a Olvia Maisterra por su creativa colaboración y el entusiasmo con el que contribuyó a la elaboración del material audiovisual que documenta nuestro encuentro.

A todas las participantes del congreso y de este volumen expresamos nuestro agradecimiento no solo por sus valiosas reflexiones, sino también por haber compartido sus experiencias de campo junto a numerosos colectivos de tejedoras, cuyas voces y saberes nutren este volumen. Cuando Pilar Riaño afirma en su capítulo que la memoria se despliega en los paisajes sensoriales y resonantes de la selva, en el viaje río arriba, en el sendero, en la tumba y en los densos arbustos del bosque, está evocando solo algunos de los rincones explorados por las comprometidas trayectorias de vida que enriquecen cada uno de los textos que siguen.

## Bibliografía

Bacic, Roberta (2014). The Art of Resistance, Memory, and Testimony in Political Arpilleras. En Marjorie Agosín (comp.), *Stitching Resistance: Women, Creativity, and Fiber Arts* (pp. 65-74). Kent: Solis Press.

Cuéllar-Barona, Margarita et al. (2022). Prácticas textimoniales: narrativas, resistencias y formas del hacer textil. *CS*, 38, 9-15.

Doolan, Elizabeth (2016). Textiles of Change: How Arpilleras can Expand Traditional Definitions of Records. *InterActions: UCLA Journal of Education and Information Studies*, 12(1).

Gargallo Celentani, Francesca (2014). *Bordados de paz, memoria y justicia: un proceso de visibilización*. México: Colectivos Bordados por la paz, Bordamos por la Paz y Bordando por la Paz.

González-Arango, Isabel Cristina (2014). Un derecho elaborado puntada a puntada. La experiencia del costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón. *Revista Trabajo Social*, 18 y 19, 77-100.

Jimeno, Myriam (2011). Después de la masacre: la memoria como conocimiento histórico. *Cuadernos de Antropología Social*, 33, 39-52.

López Petzoldt, Bruno (2023). *Recordar para perdurar. La participación del cine en la reparación de experiencias traumáticas*. Guadalajara, Bielefeld y San Martín: Editorial Universidad de Guadalajara, CALAS, Bielefeld University Press y UNSAM.

Macleod, Morna y De Marinis, Natalia (comps.) (2019). *Comunidades emocionales: resistiendo a las violencias en América Latina*. México, Bogotá: Universidad Autónoma Metropolitana, Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Pérez-Bustos, Tania (2021). *Gestos textiles: un acercamiento material a las etnografías, los cuerpos y los tiempos*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia.

Pérez-Bustos, Tania et al. (2019). Hacer-se textil: cuestionando la feminización de los oficios textiles. *Tabula Rasa*, 32, 249-270.

Quiceno Toro, Natalia (2021). *Bordar, cantar y cultivar espacios de dignidad: ecologías del duelo y mujeres atrateñas*. San José: Universidad de Costa Rica, Centro de Investigaciones Históricas de América Central, CALAS-Laboratorio Visiones de Paz.

Quiceno Toro, Natalia y González-Arango, Isabel Cristina (2023). El Ojo de la Aguja: Bordar y hacer luchas presente. *LASA Forum*, 54(3), 25-29.

Quiceno Toro, Natalia y Villamizar Gelves, Adriana M. (2020). Mujeres atrateñas, oficios reparadores y espacios de vida. *Revista Colombiana de Antropología*, 56(2), 111-137.

Riaño Alcalá, Pilar (2024). *Avanzar a tientas. Memorias, violencias y producción de conocimiento*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, CALAS.

Sánchez-Aldana, Eliana (2025). *Entre destejer y retejer: coreografías textiles que deshacen ausencias*. Bogotá: Uniandes y Universidad Nacional de Colombia.

Sánchez-Aldana, Eliana; Pérez-Bustos, Tania y Chocontá-Piraquive, Alexandra (2019). ¿Qué son los activismos textiles?: una mirada desde los estudios feministas a catorce casos bogotanos. *Athenea Digital*, 19(3), e2407.

Troncoso Pérez, Lelya Elena y Piper Shafir, Isabel (2015). Género y memoria: articulaciones críticas y feministas. *Athenea Digital*, 15(1), 65-90.

Vich, Víctor (2015). *Poéticas del duelo: ensayos sobre arte, memoria y violencia en el Perú*. Lima: IEP.

### **Filmografía**

CALAS-Center for Advanced Latin American Studies (5 de julio de 2023). Plataforma para el Diálogo: Narrativas textiles [vídeo]. YouTube. [https://www.youtube.com/watch?v=nOr4rR\\_eOGQ](https://www.youtube.com/watch?v=nOr4rR_eOGQ).

*Flores de la llanura* (México 2021), Mariana Xochiquétzal Rivera.